

INFORME ACERCA DE LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA BRASILEÑA

Aproximación a una historia del brasileñismo español

Dicen que el espíritu ibérico queda definido por la individualidad. Por lo que se refiere a la difusión de la cultura brasileña en nuestro país, esta parece ser la verdad. Tal vez las cosas estén cambiando y los Centros de Estudios Brasileños y Departamentos de Estudios Brasileños en diferentes universidades españolas, así como la labor, nunca lo suficientemente encomiada, de la Fundación Cultural Hispano-Brasileña hagan que esa etapa individualista pase a la historia. Pero las cosas no fueron así hasta ahora y, en gran medida, aún no lo son. Por ello, si quiero hacer el relato de una historia de la difusión de la cultura brasileña, no puedo hablar de grupos, sino de individualidades solitarias que actuaron como francotiradores del ámbito intelectual.

La primera figura de la que tengamos noticia que escribió acerca de la literatura brasileña fue el novelista cordobés, Juan Valera, quien, tras una estancia de dos años en misión diplomática en Río de Janeiro, escribió una colección de artículos para la *Revista Española de Ambos Mundos* que, más tarde, reunió en forma de ensayo breve bajo el título *De la poesía del Brasil* y se publicó en Madrid en 1855. En este pequeño tratado comenta la diferencia existente entre el paisaje brasileño y el portugués, su naturaleza imponente y bella, así como las distintas razas y poblaciones que las habitan. Brasil cuenta con el hecho diferencial del indígena y del negro, esclavo o manumitido, que tiene excelentes dotes musicales. Todo ello, en opinión de Valera, contribuye a «acalorar la imaginación de los brasileños y a predisponerlos notablemente para la poesía». Son cuatro los poetas a los que se refiere principalmente en su escrito el novelista cordobés: dos del siglo XVIII y dos del XIX. De todos ellos destaca su temática indigenista y la grandeza de sus descripciones paisajísticas acordes con la exuberante naturaleza brasileña. El primero es José Basilio da Gama, autor de *Uruguai*, poema publicado en 1769, que Valera describe y del que reproduce unas cuantas estrofas en su idioma original. El segundo es José de Santa Rita Durão, autor del poema *Caramurú*, publicado en 1781, del que también se describe su contenido y se

reproducen algunos versos. Por lo que se refiere al poeta del XIX, Antonio Gonçalves Dias, el autor menciona algunas de sus composiciones, como el poema *I-Juca-Pirama*, donde «pinta maravillosamente las fieras costumbres de las tribus salvajes». Finalmente, se compromete a hablar con más detenimiento de la nueva poesía que está surgiendo en el país americano y, especialmente, de Manuel Araujo Porto-Alegre. Sin embargo, Juan Valera nunca cumplió su promesa ni tampoco ninguno de los escritores de su generación se ocupó de la literatura brasileña.

Hubo que esperar a comienzos de la década del veinte del pasado siglo, cuando Rafael Cansinos-Assens tradujo para la Editorial-América, de Madrid, una selección de relatos breves de Machado de Assis que se publicaron con el título de *Sus mejores cuentos*. Por otra parte, el poeta modernista Francisco Villaespesa inició en 1930 sus traducciones de la poesía en lengua portuguesa de América. El gran proyecto de Villaespesa era –por encargo del gobierno brasileño– crear una «Biblioteca brasileña» de ochenta volúmenes, que recogiera las obras más importantes de sus más significativos autores. Sin embargo, por desgracia, una súbita enfermedad hizo que abandonase su trabajo y regresase a España, donde murió en 1936. Este hecho y la pérdida de un baúl en el que transportaba sus documentos provocó que sólo vieran la luz los tres primeros títulos: *Sonetos y poemas de Olavo Bilac*, *El navío negrero y otros poemas de Castro Alves* y *Toda la América de Ronald de Carvalho*. En el número de la *Revista de Cultura Brasileña*, correspondiente a junio de 1978, se recogieron algunas de aquellas versiones que no llegaron a ver la luz en forma de libro. La extraordinaria capacidad versificadora de Villaespesa, que fue uno de los más destacados representantes del modernismo español, permite suponer que la «Biblioteca brasileña» hubiese sido fundamental para la historia de la traducción y la difusión de la literatura brasileña en España. Cerca de veinte años más tarde de aquel proyecto truncado, Oswaldo Rico publicó en 1948 (M., Instituto M. de Cervantes) una antología con el título *Poetas del Brasil*, bastante incompleta, entre otras razones, por ignorar la poesía escrita en la primera mitad del siglo XX. Poco después, Alfonso Pintó tradujo una *Antología de poetas brasileños de ahora*, dentro de la colección «O Livro Inconsútil», que editó en una pequeña imprenta artesanal el poeta João Cabral de Melo Neto, destinado como diplomático en Barcelona entre 1947 y 1950. La antología de Pintó completa, en parte, la selección de Rico al recoger poemas de algunos autores que no habían sido incluidos en la antología de 1948. Por su parte, João Cabral, que tuvo la

oportunidad de contactar en Barcelona con intelectuales y artistas españoles, reunió en la mencionada colección, de escasa tirada, aunque de gran calidad tipográfica y estética, a poetas catalanes como Joan Brossa o Juan Eduardo Cirlot con los brasileños Manuel Bandeira, Vinicius de Moraes o él mismo.

REVISTA DE CULTURA BRASILEÑA

Hablar de João Cabral es también hablar de la *Revista de Cultura Brasileira* que fundó, en 1962, con el poeta español Ángel Crespo. Esta publicación nació para divulgar la cultura y la literatura brasileñas. En su primera etapa, desde junio de 1962 a marzo de 1970, bajo la dirección de Ángel Crespo, se difundió fundamentalmente la poesía brasileña: Murilo Mendes, João Cabral, Drummond de Andrade, Oswald y Mário de Andrade, Cecilia Meireles, Lêdo Ivo, Jorge de Lima, Vinicius de Moraes, Augusto Frederico Schimdt, Raul Bopp, entre otros, vieron sus poemas traducidos por la pluma maestra de Ángel Crespo y del también poeta y académico Dámaso Alonso. A estos poetas se sumaron también las figuras de Gonçalves Dias, Casimiro de Abreu, Sousândrade, Castro Alves, Cruz e Sousa, Alphonsus de Guimaraens y Raul de Leoni. Algunos estudios literarios firmados por el director de la revista, Ángel Crespo, y por su secretaria de redacción, Pilar Gómez Bedate, versaron sobre la obra de João Cabral y sobre los poetas que se agruparon alrededor del grupo *Tendência*, de *Praxis*, así como sobre la *Poesía Concreta* brasileña. Todo ello con el fin de dar un entorno histórico y estético a los poemas traducidos que, en aquel momento, eran completamente desconocidos en España.

Pero no sólo a la poesía se dedicó la *Revista de Cultura Brasileira*, sino también a la prosa. Autores como João Guimarães Rosa, Clarice Lispector, Jorge Amado, Nélida Piñón, Otto Lara Resende fueron divulgados por medio de las traducciones de algunos de sus relatos breves o de números especiales que trataron sobre sus trayectorias y personalidad literarias. En este sentido hay que destacar los números especiales dedicados a las figuras de João Guimarães Rosa (junio de 1964) y a Nélida Piñón (marzo de 1968).

A partir de mayo de 1971 la *Revista de Cultura Brasileira* fue dirigida por Manuel Augusto García Viñolas, cineasta, periodista, diplomático y vividor, amigo en su juventud de Lorca, Dalí, Marañón, Alberti o Cela, entre otros. Bajo su dirección en la

RCB primaron los aspectos sociológicos, antropológicos, plásticos y musicales sobre los estrictamente literarios. Esto no quiere decir que no siguieran apareciendo estudios sobre la novela y el cuento brasileños de las décadas del cincuenta y sesenta o ensayos sobre las obras de Guimarães Rosa, Clarice Lispector o Nélide Piñón, entre otros. La *Revista de Cultura Brasileira* siguió publicándose hasta noviembre de 1981 y fue, sin duda, uno de los vehículos más importantes de la divulgación la cultura brasileña en España.

Al final de la década del 90, la Embajada de Brasil en España se propuso recuperar la *Revista de Cultura Brasileira* y de hecho ha publicado, hasta el momento, ocho números especiales numerados del 0 al 7. El último de estos números se ha publicado este mismo año y es un homenaje a la figura de Machado de Assis. Los anteriores se han ocupado de arte, arquitectura, sociología o se han dedicado en exclusiva a una de las figuras más significativas, en el siglo, XX, de la literatura brasileña: João Guimarães Rosa.

GUIA DE LIBROS BRASILEÑOS

Paralelamente a la labor de dirección de la *Revista de Cultura Brasileira*, Ángel Crespo, en la década del 60, tradujo algunas colecciones de poesía como *Poemas de Gonçalves Dias*, *Ocho poetas brasileños* y una extraordinaria *Antología de la Poesía Brasileira*, ya en 1973. Pero, sin duda, su trabajo de mayor importancia fue la versión española de *Grande Sertão: Veredas*, que publicó la Editorial Seix-Barral en 1967 y que fue especialmente valorada por el propio Guimarães Rosa tan exigente, como es sabido, en cuanto a las traducciones de su obra. Un año más tarde la misma editorial publicaría la traducción, esta vez de Virginia Fagnani, de *Primeiras Estórias* y, posteriormente, Pilar Gómez Bedate tradujo *Manuelzão e Miguilim*. Ángel Crespo tradujo también *Tebas do meu Coração*, de Nélide Piñón. Por otra parte, hay que destacar la versión española de una selección de poemas de Carlos Drummond de Andrade, realizada por Rafael Santos Torroella en 1951. También debemos mencionar la versión que la editorial barcelonesa Luis de Caralt publicó, en 1957, de la novela *Cangaceiros*, de José Lins do Rego o, en 1964, *Encontro Marcado*, de Fernando Sabino.

En la década del 70 hay que destacar la labor de otro de los grandes brasileñistas españoles. Me refiero a Basilio Losada quien, a partir de 1970, comenzó a traducir

sistemáticamente literatura brasileña. *Os Velhos Marinheiros*, *Os Pastores da Noite*, *Jubiabá*, *Seara Vermelha*, *Os Subterrâneos da Liberdade* y, más tarde, *Navegação de Cabotagem* y *O Descobrimento da América pelos Turcos*, de Jorge Amado, vieron la luz en España en el castellano siempre ágil, siempre elegante del profesor Losada quien, paralelamente, desarrollaría una importante labor en la Universidad de Barcelona con la creación del Departamento de Literatura Galaico-Portuguesa, donde actualmente se incluyen cursos de literatura brasileña.

A Basilio Losada se le debe también la traducción de *Helena*, de Machado de Assis, de *Perto do Coração Selvagem*, de Clarice Lispector, de *As Horas Nuas*, de Lygia Fagundes Telles, de *O Quinze*, de Rachel de Queiroz, de *A Barca dos Homens* y *Uma Vida em Segredo*, de Autran Dourado, de *Quarup*, de Antônio Callado, de *Mad Maria* y *Galvez*, *Imperador do Acre*, de Márcio Souza, de *Bufo & Spallanzani*, *O Cobrador* y *Secreções, excreções e desatinos*, de Rubem Fonseca y de *Sombras de Reis Barbudos*, de José J. Veiga y, entre otros títulos significativos, la que ha realizado de la novela de Joao Silverio Trevisan *Ana em Venecia*.

Otra de las personalidades dentro del brasileñismo español es Pablo del Barco quien tradujo *Itabira*, de Drummond de Andrade, *A Educação pela Pedra*, de João Cabral de Melo Neto o *Poema sujo*, de Ferreira Gullar, entre otros, así como las novelas *Maíra* y *O Mulo*, de Darcí Ribeiro, *Feliz Ano Novo*, de Rubem Fonseca y *Estorvo*, de Chico Buarque. Pero su trabajo más significativo es la edición crítica de *Dom Casmurro*, de Machado de Assis, para la editorial Cátedra, de Madrid, en 1991. Recientemente a Pablo del Barco le debemos la traducción de *Tempo espanhol*, de Murilo Mendes. Actualmente, junto con el profesor Perfecto Cuadrado, es responsable de una edición de *Obras Escogidas*, de Machado de Assis, para la prestigiosa Biblioteca de Literatura Universal (BLU).

A la escritora uruguaya Cristina Peri Rosi se le deben las traducciones de *Avalovara*, de Osman Lins, *Angustia*, de Graciliano Ramos, *Laços de Família* y *Onde Estiveste de Noite*, de Clarice Lispector, *Zero*, de Ignácio de Loyola Brandão y *Novelas nada Exemplares*, de Dalton Trevisan, entre otras.

A Elena Losada, hija de Basilio y directora del Departamento de Lengua y Literatura Galaico-Portuguesa de la Universidad de Barcelona, debemos la traducción de *Boca do Inferno*, de Ana Miranda, y numerosos estudios sobre autores brasileños entre los que destacan los dedicados a la escritora Clarice Lispector. En la actualidad es

la responsable de la traducción y edición de la *Obra Completa* de Clarice Lispector para la editorial Siruela.

Mario Merlino, que lamentablemente falleció el año pasado, tradujo numerosos títulos brasileños entre los que habría que destacar *A Rainha dos Cárceres da Grecia*, de Osman Lins, *Um sopro de vida*, de Clarice Lispector, *A Força do Destino*, de Nélida Piñón, *Lavôura Arcaica*, de Raduan Nassar, *Vida e Paixão de Pandomar, o Cruel, Sargento Getúlio, Viva o Povo Brasileiro, O Sorriso de Lagarto y O feitiço da ilha do pavão*, de João Ubaldo Ribeiro, algunas colecciones de cuentos de Lygia Fagundes Telles y, en uno de sus últimos trabajos, la obra de Paulo Lins, *A cidade de Deus*.

Habría que destacar también otras traducciones significativas como la de José Ángel Cilleruelo de *Memórias Póstumas de Brás Cubas*, de Machado de Assis, la de Héctor Olea de *Macunaíma*, de Mário de Andrade, la de Alberto Villalba de *A Paixão segundo G.H.*, de Clarice Lispector o las de Monserrat Mira de algunas novelas de Jorge Amado como *Tieta do Agreste* y *O Sumiço da Santa*.

Son significativas también las traducciones de Claudio Murilo de una *Antología Poética* de Drummond de Andrade o la de Adolfo Montejó Navas de *Cabeça de Homem*, de Armando Freitas Filho y de una antología de la poesía brasileña, que bajo el título de *Constelación celeste* publicó la editorial Árdora en 2001. Un año antes, la Universidad de Palma de Mallorca publicó un clásico de la literatura indígena, *Antes o mundo não existía*, de Umúsin Panlõn Kumu y Tolamãñ Kenhíri, dos indios Dêsana, del alto río Negro. La edición de este libro se debe al profesor de la Universidad de Extremadura, José Ignacio Uzquiza, en colaboración con los antropólogos brasileños Berta G. Ribeiro y Hélder Ferreira Montero.

No quiero terminar esta referencia a los traductores españoles de libros brasileños sin mencionar a José Luis Sánchez, formado en la Universidad de Barcelona, que ha traducido cerca de cuarenta títulos diversos autores brasileños como Machado de Assis, Lima Barreto, José de Alencar, Sergio Sant'Anna o Antônio Torres, entre otros.

Es importante mencionar también las mesas redondas que la Casa de América ha dedicado a J. M. Machado de Assis (1996) y a Clarice Lispector (1997) así como las biografías de estos autores que ha publicado la Ed. Omega y que han sido firmadas respectivamente por Jorge Edwards y Laura Freixas, escritora que acaba de publicar otro libro sobre Clarice Lispector titulado *Ladrona de rosas*. Sobre Clarice Lispector ha

aparecido recientemente en España un estudio comparativo de la autora brasileña con la pensadora española María Zambrano. Este trabajo, que recibe el título *Clarice Lispector y María Zambrano: el pensamiento poético de la creación*, está firmado por Myriam Jiménez Quenguan.

REVISTAS DE DIFUSIÓN CULTURAL, MUESTRAS DE ARTE Y DE MÚSICA

Por otra parte, a partir de 1981 se fueron editando números especiales de diferentes revistas cuyo tema monográfico era la cultura brasileña. En este apartado es importante destacar el número 11 de la Revista *El Paseante*, que editó en 1985 la editorial Siruela y que fue dedicado exclusivamente a la literatura, arte y cultura brasileñas, que tuve el enorme placer de coordinar junto con el entonces director de la editorial, Jacobo Siruela. Los números 11 y 12 de la Revista *Síntesis*, de mayo a diciembre de 1990 analizaron el pensamiento político y la economía brasileña. La Revista *El Urogallo*, dedicó un número doble en julio-agosto de 1995, a *La mujer en la Cultura Brasileña*, que coordiné junto con el diplomático André Amado. La revista *Anthropos* dedicó también un número especial en 1997 a la escritora Clarice Lispector, que coordiné junto a Elena Losada. Por su parte, la *Revista de Occidente*, en su número de noviembre de 1995, trató también de diversos aspectos de la cultura brasileña. En febrero de 2008 la misma revista dedicó un número especial al arte brasileño, coincidiendo con la presencia de Brasil como país invitado en la Feria de ARCO. Por su parte, la Revista *Lapiz* había ya dedicado un número especial al arte brasileño en julio-septiembre de 1997 y, a partir de ese momento, publica regularmente trabajos y comentarios sobre el arte y los artistas brasileños. También se editó una publicación de referencia con ocasión de la exposición, que se realizó en el 2000 en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM). Dicho catálogo llevó el título *Brasil, de la antropofagia a Brasilia (1920-1950)* y fue coordinado por Jorge Schwartz. El propio Jorge Schwartz organizó una exposición antológica de *Tarsila de Amaral* en la Fundación Juan March, en 2009, con un espléndido catálogo de la misma y la edición de libros facsimilares de *Pau Brasil*, de Oswald de Andrade y de los cuadernos de viaje por Brasil del poeta Blaise Cendrars. Un año antes el artista brasileño, Cildo Meireles, obtenía el prestigioso Premio Velázquez de Artes Plásticas que concede el Ministerio de Cultura Español. En el campo del arte, se suceden la exposiciones de artistas contemporáneos brasileños como del propio Cildo Meireles, Waltercio Caldas, Adriana

Varejão, Mira Schendel, Rosângela Rennó, Mario Cravo Neto, y un largo etcétera que incluye también al artista José Damasceno, cuyas obras están en la actualidad siendo mostradas en la Galería Distrito 4, de Madrid.

No podemos olvidar tampoco a personas que han divulgado la música brasileña a través de los medios de comunicación como son Carlos Galilea o Rodolfo Poveda, entre otros.

UNIVERSIDADES, FUNDACIÓN CULTURAL HISPANO-BRASILEÑA

Sin embargo nada de esto será realmente importante si no se concentran los esfuerzos y se crean equipos de brasileñistas a través de publicaciones periódicas, de Departamentos de Cultura Brasileña en Universidades españolas, de intercambios de profesores, de tesis doctorales sobre los más variados aspectos y de círculos de estudiantes interesados por lo brasileño. En este sentido, tenemos que mencionar la labor realizada por Carmen Villarino, en la Universidad de Santiago, de Pablo del Barco en Sevilla, de Elena Losada y Wagner Novaes, en Barcelona, de Carlos Castro Brunetto en la Universidad de La Laguna, de Perfecto Cuadrado, de la Universidad de Mallorca, de Luisa Trias Folch o de la Universidad de Granada, autora de un manual de literatura brasileña, publicado en 2006. En el área de Geografía y Ciencias Sociales cabe mencionar a los profesores de la Universidad Complutense Rafael Díaz Maderuelo, Roberto Carballo y José Carpio. Por último, pero no menos importante, hay que destacar la labor de Bruno Ayllón en el campo de las Relaciones Internacionales.

Dentro también del ámbito universitario, hay que valorar especialmente, por su labor ejemplar y continuidad, el trabajo realizado en la Universidad de Salamanca por el equipo que trabaja en el Centro de Estudios Brasileños, que ha tenido ha tenido un excelente director en el profesor José Manuel Santos y, en la actualidad, en Gonzalo Gómez Dacal. En Salamanca trabaja también Ascensión Rivas, una joven profesora que ya ha publicado algunos estudios enjundiosos de literatura brasileña. Por otra parte, el servicio de publicaciones de esa universidad ha editado libros de gran importancia y significación en los campos de la poesía, la historia, la economía y las relaciones internacionales.

Pero, sin duda, la difusión de la cultura brasileña en España no hubiera sido posible sin la actividad inagotable de la Fundación Cultural Hispano-Brasileña, de su

equipo y de su director, Rafael López de Andujar, que ha apoyado numerosos proyectos de orden cultural y científico como la creación de la Cátedra de Economía, Celso Furtado, con la que ha colaborado muy estrechamente Alfredo Arahetes, de la Universidad Pontificia de Comillas. Pero también se han organizado seminarios y programas culturales en la Residencia de Estudiantes, en la Casa de América o en la Casa Árabe, de Madrid, así como en distintas instituciones públicas y privadas, donde se han presentado gran número de exposiciones, debates literarios y económicos, conciertos y encuentros diversos como los que se celebraron entre brasileñistas españoles y europeos en las ciudades de Madrid y de Salamanca en los años 2007 y 2008.

En esta última década hay que destacar la aparición de una antología de la poesía de Lêdo Ivo, que lleva por título *La aldea de sal*, realizada por Guadalupe Grande y Juan Carlos Mestre. Dentro de la historia e interpretación de Brasil han aparecido en el panorama español dos obras significativas: la traducción del profesor de la Universidad de Salamanca, José Manuel Santos, de la *Historia de Brasil. Una interpretación*, de Carlos Guilherme Mota y Adriana Lopez, publicada en 2009, así como mi traducción de la magna obra de Gilberto Freyre, *Casa Grande & Senzala*, que salió de imprenta en octubre de 2010. Se trata de dos textos fundamentales para conocer la formación de Brasil como suma de culturas ancestrales: africanas, orientales, europeas e indígenas.

Sin duda que queda mucho por hacer, pero también se ha recorrido un largo camino y creo se han afirmado las bases para un encuentro entre los dos países que, legendariamente, vivían ajenos uno al otro. Algo semejante ha sucedido con Portugal, históricamente mucho más próximo de Inglaterra que de su vecino peninsular. Felizmente las cosas han cambiado y confío que cambiarán mucho más en el futuro.

Antonio Maura